

PRESENTACIÓN

Con la presente entrega se cumplen diez años de publicación ininterrumpida del *Anuario Pedagógico* del Centro Cultural Poveda. Es un logro no pequeño para una publicación especializada en educación, en un medio como el nuestro todavía poco acostumbrado a compartir y debatir por escrito las ideas.

Confiamos en que, en nuestro caso, las ideas propuestas en estos años, los debates suscitados y recogidos en sus páginas, hayan contribuido a que cada vez más educadores y educadoras, y más investigadores e investigadoras, se sintieran provocados y provocadas a repensar sus concepciones y prácticas educativas e investigativas, y en el plano institucional a crear condiciones para hacer esas mismas prácticas educativas e investigativas cada vez más reflexivas y, por qué no, a transformarlas en función de un proyecto socioeducativo para las mayorías. Por ello hace votos esta revista y quienes constituyen su Comité Editorial.

Tal esfuerzo editorial ha sido posible gracias al empeño de sus colaboradoras y colaboradores, por su vocación investigadora, su interés de examinar los problemas y abordarlos, y su aceptación de la realidad problemática como reto para sacar provecho de ella en beneficio del conocimiento y la innovación educativas, así como por tener el ánimo siempre dispuesto a la discusión abierta y al intercambio. Desde luego, se trata de una práctica reflexiva que tiene como sustento el trabajo de acompañamiento a personas y colectivos en las tareas educativas que desarrollan en diferentes ámbitos escolares y comunitarios. A todas y todos les agradecemos y les felicitamos por esta década de servicio al desarrollo de un pensamiento pedagógico transformador en la República Dominicana, que se inscribe en la corriente de pensamiento que promueve la *Propuesta Socioeducativa de la Institución Teresiana para América Latina*.

En este camino de una década, hemos visto surgir iniciativas similares que hemos saludado oportunamente. También el *Anuario Pedagógico* se ha consolidado como revista educativa y cultural en el medio dominicano. Sus secciones ordinarias han dado cabida en sus páginas a decenas de artículos, documentos, ensayos, informes de investigación, sistematizaciones de experiencias, poesías, cuentos, obras de teatro, reseñas de libros,

contribuciones todas de interés para la educación dominicana.

El documento con la propuesta del Movimiento Socioeducativo Dominicano da inicio a las páginas de “Actualidad pedagógica”. Este es un documento-manifiesto, pues se propone con esta bandera reactivar el debate educativo en el plano sociocultural, planteándolo a nivel de las familias, las comunidades, el sindicato magisterial, la escuela, la universidad y todos los ámbitos de la sociedad civil organizada. Le siguen dos trabajos: uno, debido a Leopoldo Artilles, que aporta reflexiones a partir del documento anterior; y otro, a cargo de Argentina Henríquez, que desarrolla una de las tesis contenidas en el primero en torno a los límites y precariedades de la democracia y el estado con respecto a la educación en nuestro país.

Para el presente número se ha creado una nueva sección dedicada a exponer las opiniones de personas e instituciones que inciden en el ámbito socioeducativo dominicano. Hemos querido iniciar con una entrevista a María Teresa Cabrera, actual presidenta del gremio de maestros y maestras, la Asociación Dominicana de Profesores (ADP), quien nos da en esta conversación con Rita Ceballos una visión de su perfil humano y sociopolítico.

Le siguen otras secciones ya tradicionales: “Imaginarios e Identidades” trae voces jóvenes, de las que son muestras promisorias tanto el breve poemario de Patricia Báez Martínez, como los cuentos de Karla de los Santos y Nadia Lugo. Además, las imágenes fotográficas que acompañan varios de los trabajos pertenecen al lente joven de Pablo Cordero.

La sección “Investigación y Sistematización” contiene cinco contribuciones. La primera es una sistematización del trabajo realizado en el proyecto de Equidad de Género en las zonas fronterizas, cuyo informe ha sido elaborado por Paloma Jimena, experta y asesora del Centro Cultural Poveda. Le sigue un novedoso ensayo teológico sobre la masculinidad de Jesús de Nazaret, de la pluma de Rita Ceballos, quien ha dado un acento pedagógico a la cuestión. Otras dos contribuciones se refieren: la una a la historia de la degradación ambiental en la Isla, a cargo de Stervins Alexis y Ana Jesús Hernández, el primero colaborador de Haití y la segunda asesora en ecología, y la otra presenta claves para la educación ambiental por Róger Hernández, colaborador de Costa Rica. Un último artículo se refiere al concepto de comunidades de aprendizaje y reflexiones en torno a su articulación en nuestra realidad; sus autoras son Dinorah García, Carmen Sánchez, Ana Dilia Brisita e Iluminada Rosario. Finalmente se cierra este capítulo con las acostumbradas reseñas de libros.

De articulación trata también el tema que constituye el hilo conductor del número que ahora presentamos. Articular la igualdad y la diferencia es uno de los retos más importantes del trabajo en perspectiva de género. Esto no ha de pasarse por alto en los procesos educativos que impulsamos, en los que participamos como agentes y sujetos. “Articular igualdad y diferencia es una exigencia de los tiempos actuales... Es también una tarea para la educación” (*Educación en tiempos difíciles. Propuesta socioeducativa de la Institución Teresiana en América Latina*, Río de Janeiro, Consejo de Cultura, 2002, p.28). En tal sentido deben preocuparnos los modos en que realizamos la tarea educativa en nuestros respectivos ámbitos, ya sean centros educativos u organizaciones populares. El tema de la igualdad, de los derechos, de la paz, de la solidaridad y de la ciudadanía deben ser reflexiones ancladas en la experiencia, de modo que permitan revisar nuestras actitudes y mejorar como personas, crecer en humanidad.

Desarrollar la sensibilidad hacia esos valores es despertar actitudes de proexistencia, lo que deberá hacerse no sólo con las familias sino también desde y con los más pequeños: “Los jóvenes y niños y niñas de hoy viven en contextos socioculturales en muchos aspectos marcados por fuerte individualización de la vida, las nuevas tecnologías, la pluralidad cultural, las nuevas búsquedas de sentido y referencias plurales. Es urgente dar especial atención a los procesos de construcción de estas nuevas identidades y subjetividades, favoreciendo la constitución de sujetos capaces de integrar las distintas dimensiones de la persona, de trabajar con otros y compartir ideas, sentimientos y búsquedas, abiertos a la trascendencia y con un testimonio de compromiso social” (*Educación en tiempos difíciles*, p.38). Se trata de una ética que asuma como mínimos la articulación de igualdad y diferencia, para alcanzar el máximo de paz y convivencia democráticas en el mundo contemporáneo.